


Editorial

Investigar: acción impostergable

*Investigate: action cannot
be postponed*


José Ignacio Niño González: Universidad Complutense de Madrid, España.

josenino@ccinf.ucm.es

 0000-0001-6940-2399

Manuel Paulino Linares Herrera: Academia de Ciencias de Cuba; Universidad de La Habana, Cuba.

mplinares106@gmail.com

 0000-0002-1174-2750

Cómo citar: Niño González, J. I.; Linares Herrera, M. P., (2020). Investigar: Acción impostergable. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 16(1), 5-6.

Recibido: 1 de diciembre de 2019

Revisado: 15 de diciembre de 2019

Aceptado: 9 de enero de 2020

La investigación como transformación del conocimiento es de las habilidades que desarrolla el ser humano, al adquirir información, aprendizajes y formación, para lograr los conocimientos, que interactúan desde objetivos concretos hacia una mejor labor cognitiva y creativa. El proceso de aprendizaje deviene como parte de la filosofía humana, de ahí los cuidados que debemos proporcionarnos y los valores que debemos adjudicarnos. La lectura es la base para el acceso al conocimiento, y el enriquecimiento espiritual; se trata de un proceso que exige una actitud de concentración y esfuerzo por buscar significados.

La acción de la lectura es el motor para la investigación, es una actividad activa, crítica de las ideas propuestas, donde actuamos los lectores como consumidores de contenidos; y aunque la lectura es una actividad personal, el intercambio de opiniones y puntos de vista diversos, enriquecen tanto la experiencia individual obtenida mediante esta acción, como el intercambio colectivo a partir de los textos leídos. Todo documento consultado incita a

meditar la realidad ofrecida por los autores e invita a reflexionar y evaluar a este proceso de lectura, para finalmente complacernos y motivarnos a investigar.

Muchos autores e investigadores en la historia de la humanidad, han legado libros y otros documentos cuyas formas muy particulares de presentación, redacción y estilo, así como de tratamiento a sus imágenes, han resultado insustituibles, novedosos y útiles para resolver problemas actuales de la historia, la ciencia y las tecnologías.

Ante un mundo cada vez más competitivo se hace necesario que sepamos manejar la información de una forma crítica, como el acto plenamente social que implica la lectura. Teniendo en cuenta que el investigador no nace, se hace; tras un proceso formativo en el cual interviene el desarrollo de la personalidad y dos contextos esenciales: el formativo y el social.

En el camino hacia el desarrollo de la sociedad de la información y el conocimiento, en la que se hace un uso intensivo y extensivo del intercambio de datos o información y conocimientos, para la toma de decisiones personales, profesionales y directivas, es imprescindible hacer un uso ético de la información en función de lo que investiguemos y como lo hagamos, que en sí, son valores a los cuales debemos arraigarnos los investigadores.

Es seguro que la principal motivación del ser humano relacionado con el pensamiento, es alcanzar el conocimiento de la realidad que le rodea para transformarla, por lo que la investigación debe tenerse presente en todo momento para mejorar el proceso emprendedor, pues proporciona a través de nuestras gestiones información relevante y se pueden encontrar nuevas y mejores formas de comprensión para el aprendizaje, el estudio y una mejor actuación social.

Será cualidad del investigador, ser consecuente y disciplinado, pues así la indagación resultará en algo provechoso para el que investiga y para su comunidad.

Para investigar debemos recurrir a métodos combinados y especializados de arduo rigor científico y teniendo en cuenta las especialidades que intervienen. Ese proceso de proyección a lo que se pretende investigar, lo identificamos como diseño metodológico y permite trabajar desde un fundamento estructurado y en respuesta al propósito investigativo.

La investigación debe ser una actividad de utilidad pública, sumarse a los dictámenes de ciencia sustentable o sostenible, debe ser un propósito, la principal función de la acción investigar debe adjudicarse a transformar, innovar, enriquecer, crear y mejorar, entre otros resultados útiles de incidencia social.

En todo ámbito se define a la investigación como un proceso único y fundamentado, que se caracteriza por ser:

- Sistemático: Porque da continuidad, con una nueva etapa de investigación, caracterizán-

dose por su rigor de análisis basado en el método científico.

- Organizado: Al identificar objetivos se especifican los detalles de orden estratégicos que darán continuidad a la investigación.
- Objetivo: Porque los resultados observados, comprobados y medibles, podrán ser implementados sin tener indicios de cualquier prejuicio o imprecisión.

Las tecnologías de la comunicación y la información interactúan con el investigador en coherencia con sus objetivos para a través de sus recursos y herramientas proporcionar y facilitar vías precisas de búsquedas, realización, aplicación e implementación. Ante los desarrollos sociales que involucra al ser humano, se está necesitado de transformaciones e innovaciones que precisen acciones, desde momentos tempranos, y que motiven, formen y proyecten acciones de investigación. ■